



Un año de Aula Magna

Se cumple en esta quincena un año desde que empecé a escribir esta sección de “**Aula Magna**”. He hecho el experimento de sumar todos los artículos en un único documento, y lo he pasado por una de estas nuevas aplicaciones que construyen una “tag cloud”, una nube que destaca en tamaño más grande las palabras que más veces se han repetido, y que reproduce la imagen que acompaña este texto.

Me ha tranquilizado encontrar que la palabra más destacada es “**personas**”. Estoy convencido que la solución de los problemas que nos aquejan, la esperanza en estos tiempos de incertidumbre, está en las personas. Creo mucho en nuestro poder transformador, en la capacidad que tenemos de distinguir el bien del mal, la justicia de la injusticia, y también en la capacidad de elegir correctamente.

Destaca también “**empresa**”, y también eso me parece coherente con la línea argumental que he tratado de dejaros en estos meses. La empresa como instrumento vertebrador del esfuerzo de las personas para transformar la economía y la sociedad. La empresa como elemento esencial para construir la prosperidad, para generar riqueza. Un corazón que bombea energía y dinamismo al resto de los órganos vitales de la sociedad.

Los siguientes conceptos andan ya más repartidos: “**sociedad**”, “**mundo**”, “**mejor**”. De eso se trata, sí... De encontrar pistas para construir una sociedad mejor, un mundo más humano. En eso estamos las personas y las empresas, cada vez más interconectadas globalmente, cada vez más conscientes de los retos que afrontamos (ya os hablé de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, ODSs, os contaré más cosas pronto).

Nuestro “**Concierto**” aparece también en lugar destacado ¿No has descargado y leído todavía los libros de Pedro Luis Uriarte? ¿No te has incorporado todavía a la Comunidad del Concierto? Pues anota la dirección (www.comunidadconcierto.com), y saca un momento para sumarte, ya somos más de mil personas comprometidas en conocerlo mejor, en defender lo nuestro.

De entre las palabras destacadas que van quedando, me gusta encontrar de un tamaño parecido “**siempre**”, “**ser**”, “**hacer**” e “**industria**”. Ya sé que es un poco trampa juntarlas en este párrafo, pero desde luego están juntas en mi cabeza, hunden sus raíces en nuestro pasado y proyectan sus alas en el futuro de este país.

Vamos acabando el repaso. Me quedan las palabras destacadas “**confianza**” y “**economía**”. A pesar de una coyuntura que invita a lo contrario, es fundamental mantener la esperanza en que seremos capaces de dar a nuestras hijas e hijos la prosperidad que hemos recibido de nuestros mayores.

Me hubiera gustado ver más grandes algunas palabras: “valores”, “trabajo”, “cambiar”, “transformar”.. Tendré que estar más atento, porque desde luego serán compañeras de viaje necesarias en las décadas que tenemos por delante.

También me gustaría ver una más y mejor “Europa”, en este mundo global nuestra palanca más potente para mover la realidad pasa por un corazón renovado para este viejo continente. Un corazón más solidario, un corazón más joven, un corazón más comprometido con el destino que compartimos.

Aunque en la nube no aparece, para acabar este artículo escojo la palabra “**gracias**”. En primer lugar a Empresa XXI. Si hiciera la nube de letras de todos sus artículos y noticias de este año pasado, estoy seguro que aparecerían también “personas” y “empresa”. Los nombres propios de quienes construyen este país, los proyectos de futuro, la colaboración público-privada...

Y, sobre todo, gracias a vosotros por vuestra compañía de estos meses. Lo más interesante en la clase es siempre la conversación que se produce, no el monólogo del profesor. A ese diálogo os invito con la dirección de correo que siempre aparece al pie de esta página. Espero vuestras sugerencias, los temas sobre los que os gustaría conversar estos próximos meses.

Si este aula merece el adjetivo de magna, es porque vosotras y vosotros le dais esa dimensión, mil gracias.